

# Explorando el Bienestar Financiero: Concepto, Medición y Desafíos Emergentes



**Rodrigo Ortiz**

Académico Facultad de Economía y Negocios,  
Universidad Alberto Hurtado.  
Correo electrónico: [rortiz@uahurtado.cl](mailto:rortiz@uahurtado.cl)



**Benjamín Vallejos**

Docente, Facultad de Economía y Negocios,  
Universidad Alberto Hurtado

El bienestar financiero es un concepto que ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, pasando de ser una idea centrada principalmente en los ingresos y los recursos económicos a un enfoque más amplio que incluye aspectos psicológicos, sociales y conductuales. Aunque inicialmente se utilizaba de manera intercambiable con el término "bienestar económico", hoy en día se reconoce que el bienestar financiero va más allá de los ingresos monetarios, abarcando la satisfacción con la situación financiera personal, la percepción de estabilidad y la capacidad para gestionar los recursos financieros de manera efectiva.

## Definiciones y Evolución del Concepto

El bienestar financiero ha sido conceptualizado de forma diversa en la literatura, evidenciando su carácter multidimensional. Breen (1991) lo definió como la posesión de ingresos y activos suficientes, acceso a atención médica de calidad, disponibilidad de productos y servicios financieros adecuados, y preparación legal y asesoría profesional. Esta perspectiva enfatiza la suficiencia de recursos y el acceso a servicios básicos, reflejando un enfoque tradicional.

Posteriormente, Joo (1998) amplió esta definición al incluir tanto aspectos materiales como no materiales. Según Joo, el bienestar financiero es un nivel de salud financiera que incluye la satisfacción con la situación financiera personal, la percepción de estabilidad financiera y la cantidad de recursos financieros tangibles e intangibles que posee un individuo. Esta definición introduce la importancia de la evaluación subjetiva de la situación financiera, reconociendo que el bienestar financiero no solo depende de los recursos disponibles, sino también de cómo las personas perciben y gestionan esos recursos.

Más recientemente, Bruggen et al. (2017) han definido el bienestar financiero como "la percepción de poder mantener los estándares de vida y la libertad financiera deseados, tanto en el presente como en el futuro". Esta definición enfatiza la percepción subjetiva de la capacidad de mantener un estilo de vida deseado y la libertad financiera, lo que implica no solo la posesión de recursos, sino también la confianza en la capacidad de gestionarlos. Este enfoque subjetivo es crucial, ya que reconoce que el bienestar financiero no es solo una cuestión de números, sino también de cómo las personas se sienten respecto a su situación financiera.

## Exclusión Financiera: Un Concepto Relacionado

Un concepto estrechamente vinculado con el bienestar financiero es la exclusión financiera, que se refiere a los procesos que impiden que ciertos grupos sociales o individuos accedan al sistema financiero. Leyshon y Thrift (1995) describen la exclusión financiera como un fenómeno que limita el acceso a productos y servicios financieros, lo que puede tener un impacto significativo en la capacidad de las personas para gestionar sus recursos y planificar su futuro. Gloukoviezoff (2011) amplía esta definición, señalando que la exclusión financiera es el proceso por el cual una persona no puede llevar una vida normal debido a las dificultades para acceder o utilizar productos financieros. La exclusión financiera puede ser un obstáculo importante para alcanzar el bienestar financiero, ya que limita la capacidad de las personas para acceder a servicios esenciales, como cuentas bancarias, créditos o seguros, lo que a su vez puede afectar su capacidad para gestionar crisis financieras o planificar a largo plazo.

## Medición del Bienestar Financiero

Dado que el bienestar financiero es un fenómeno multidimensional, su medición es un desafío para los investigadores. No puede medirse directamente, por lo que se han desarrollado diversas herramientas y enfoques para evaluarlo. Uno de los enfoques más comunes es el uso de proxies, razones y ratios financieros, que se han utilizado tradicionalmente para evaluar la salud financiera de las empresas y, más recientemente, para evaluar el bienestar financiero de las familias e individuos. Sin embargo, estas medidas no están exentas de críticas. Por ejemplo, Weinberg et al. (1999) señalan que los ingresos monetarios no reflejan completamente la situación financiera de las familias, ya que no incluyen beneficios no monetarios como cupones de alimentos o beneficios de salud. Esto sugiere que las medidas basadas únicamente en ingresos pueden subestimar el bienestar financiero de ciertos grupos, como aquellos que dependen de ayudas gubernamentales o beneficios en especie.

Otra herramienta utilizada para medir el bienestar financiero es la Personal Financial Wellness (PFW) Scale, desarrollada por Prawitz et al. (2006).

socioeconómicos y demográficos, y factores relacionados con el comportamiento individual.

### Factores socioeconómicos y demográficos en el bienestar financiero

Diversos estudios han identificado factores clave que influyen en el bienestar financiero. Livingstone y Lunt (1992) destacan que el origen étnico puede afectar el acceso a recursos financieros y la percepción de estabilidad, ya que algunos grupos enfrentan barreras sistémicas que limitan su participación en el sistema financiero. La situación laboral también juega un papel fundamental, pues, como señalan Porter y Garman (1992), la inestabilidad en el empleo o la informalidad dificultan la planificación a largo plazo y el manejo de crisis económicas.

El nivel de ingresos, aunque relevante (Porter y Garman, 1992; Joo, 1998), no es por sí solo un indicador suficiente del bienestar financiero, dado que no refleja aspectos como beneficios no monetarios o deudas. Otros factores demográficos, como el estado civil, inciden en la gestión financiera: Porter y Garman (1992) observaron que las personas casadas suelen tener mayor capacidad de ahorro debido a la distribución de gastos.

Otro factor crítico es la planificación financiera. Como señalan Biljanovska y Palligkinis (2018), la falta de estrategias organizadas para el manejo del dinero suele traducirse en menores niveles de acumulación patrimonial y dificultades para alcanzar objetivos financieros relevantes, particularmente aquellos de largo plazo como la adquisición de vivienda o la preparación para la jubilación. Este fenómeno subraya la importancia de desarrollar habilidades de proyección y seguimiento financiero.

El estrés financiero emerge como un elemento adicional que distorsiona la toma de decisiones económicas. McCarthy et al. (2021) encontraron que la presión psicológica derivada de problemas monetarios tiende a generar un enfoque miope en la satisfacción de necesidades inmediatas, descuidando la planificación futura. Este patrón puede desencadenar un ciclo perjudicial donde el endeudamiento alimenta el estrés, y este a su vez perpetúa malas decisiones financieras, deteriorando progresivamente el bienestar económico individual.

### Líneas Futuras y Brechas por Cerrar

El estudio del bienestar financiero es un campo emergente que, aunque ha avanzado en integrar dimensiones objetivas y subjetivas, aún enfrenta desafíos clave.

“Medir el bienestar financiero implica ir más allá del ingreso: incluye satisfacción, estabilidad y comportamiento financiero”

Esta escala mide un constructo latente que representa las respuestas al estado financiero de una persona en un continuo que va desde la angustia financiera abrumadora hasta la ausencia de angustia financiera. La PFW Scale es una herramienta útil para evaluar tanto la angustia como la seguridad financiera, y ha sido ampliamente utilizada en investigaciones para medir el bienestar financiero subjetivo.

Por último, Joo (2008) propuso un esquema conceptual que divide el bienestar financiero en cuatro subcomponentes: estado objetivo del bienestar financiero, satisfacción financiera, comportamiento financiero y percepción subjetiva del bienestar financiero. Este enfoque integra tanto aspectos objetivos como subjetivos, lo que permite una evaluación más completa del bienestar financiero. Por ejemplo, el estado objetivo del bienestar financiero puede medirse a través de indicadores como los ingresos, los activos y las deudas, mientras que la satisfacción financiera y la percepción subjetiva se evalúan a través de encuestas que miden cómo las personas perciben su situación financiera.

### Factores que Influyen en el Bienestar Financiero

El bienestar financiero está influenciado por una variedad de factores, que pueden clasificarse en dos categorías principales: factores

La educación financiera emerge como un elemento crítico, asociado a una mejor gestión de recursos y planificación (Joo y Grable, 2004). Asimismo, el género condiciona las experiencias financieras: Malone et al. (2010) señalan que las mujeres enfrentan desafíos adicionales, como brechas salariales o interrupciones laborales por cuidados. Finalmente, el contexto macroeconómico, según Bruggen et al. (2017), puede exacerbar las vulnerabilidades, especialmente durante crisis que afectan la capacidad de mantener el nivel de vida o cubrir deudas.

### Factores conductuales en el bienestar financiero

La investigación ha identificado diversos aspectos comportamentales que influyen significativamente en la gestión financiera personal. Achtziger et al. (2015) y Gathergood (2012) destacan el papel fundamental del autocontrol, demostrando que su ausencia se asocia con comportamientos financieros problemáticos como compras compulsivas, gastos imprevistos y acumulación excesiva de deuda. Estos hallazgos sugieren que la capacidad de autorregulación constituye un pilar esencial para una administración financiera efectiva.

La irrupción de las Fintech ha reconfigurado el acceso a servicios financieros, ampliando oportunidades de inclusión, pero también introduciendo riesgos como el sobreendeudamiento o la adopción de productos inadecuados en usuarios con escaso conocimiento.

Es pertinente seguir impulsando investigaciones con enfoques multidisciplinarios y estudios longitudinales para comprender la evolución del bienestar financiero en distintas etapas de vida y contextos económicos. Temas como el estrés financiero, la presión social al consumo y el impacto diferenciado de crisis económicas demandan mayor atención, integrando perspectivas como la psicología económica y la sociología financiera. La educación financiera tradicional también debe adaptarse a productos digitales complejos, mientras los reguladores enfrentan el desafío de proteger a consumidores en un entorno de información asimétrica y prácticas potencialmente abusivas.

## Referencias

- Achtziger, A., Hubert, M., Kenning, P., Raab, G., & Reisch, L. (2015). Debt out of control: The links between self-control, compulsive buying, and real debts. *Journal of Economic Psychology*, 49, 141-149. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2015.04.003>
- Biljanovska, N., & Palligkinis, S. (2018). Control thyself: Self-control failure and household wealth. *Journal of Banking & Finance*, 92, 280-294. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2016.10.010>
- Breen, R. F. (1991). The financially mature: What they want and how to help them get it. *Insurance Sales*, 134(9), 8–10.
- Brügger, E. C., Hogreve, J., Holmlund, M., Kabadayi, S., & Löfgren, M. (2017). Financial well-being: A conceptualization and research agenda. *Journal of Business Research*, 79, 228–237. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2017.03.013>
- Gathergood, J. (2012). Self-control, financial literacy and consumer over-indebtedness. *Journal of Economic Psychology*, 33(3), 590-602. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2011.11.006>
- Gloukoviezoff, G. (2011). Understanding and combating financial exclusion and overindebtedness in Ireland: A European perspective. The Policy Institute, Trinity College Dublin. ISBN: 978-1-902585-52-9.
- Joo, S. (1998). Personal financial wellness and worker job productivity. Unpublished doctoral dissertation, Virginia Polytechnic Institute and State University, Blacksburg, VA.
- Joo, S. (2008). Personal Financial Wellness. In: Xiao, J.J. (eds) *Handbook of Consumer Finance Research*. Springer, New York, NY. [https://doi.org/10.1007/978-0-387-75734-6\\_2](https://doi.org/10.1007/978-0-387-75734-6_2)
- Joo, S.-H., & Grable, J. E. (2004). An exploratory framework of the determinants of financial satisfaction. *Journal of Family and Economic Issues*, 25(1), 25-50. <https://doi.org/10.1023/B:JEEI.0000016722.37994.9f>
- Leyshon, A., & Thrift, N. (1995). Geographies of financial exclusion: Financial abandonment in Britain and the United States. *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series*, 20(3), 312–341. <https://doi.org/10.2307/622654>
- Livingstone, S. M., & Lunt, P. K. (1992). Predicting personal debt and debt repayment: Psychological, social and economic determinants. *Journal of Economic Psychology*, 13(1), 111–134.
- Malone, K., Stewart, S. D., Wilson, J., & Korsching, P. F. (2010). Perceptions of financial well-being among American women in diverse families. *Journal of Family and Economic Issues*, 31(1), 63–81. <https://doi.org/10.1007/s10834-009-9176-5>
- McCarthy, O., Byrne, N., Carton, F., & Faherty, M. (2021). Financial inclusion among social housing tenants.
- Porter, N. M., & Garman, E. T. (1992). Money as part of a measure of financial well-being. *American Behavioral Scientist*, 35(6), 820-826. <https://doi.org/10.1177/0002764292035006016>
- Prawitz, A. D., Garman, E. T., Sorhaindo, B., O'Neill, B., Kim, J., & Drentea, P. (2006). InCharge Financial Distress/Financial Well-Being Scale: Development, administration, and score interpretation. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 17(1), 34–50.
- Weinberg, D. H., Nelson, C. T., Roemer, M. I., & Welniak, E. J. (1999). Fifty years of U.S. income data from the Current Population Survey: Alternatives, trends, and quality. *American Economic Review*, 89(2), 18–22.